

# COMENTARIO EL RUIDO

01. ¿Cómo se relaciona *El ruido* con la trayectoria literaria de la autora y las corrientes estéticas de su tiempo? ¿De qué manera la figura de Camilo de Lelis, un artista obsesionado por la forma, refleja o se distancia de las preocupaciones literarias y extraliterarias de Pardo Bazán y de otros autores contemporáneos? ¿Es posible interpretar este cuento como una reflexión metatextual sobre el proceso creativo y los desafíos del artista en una sociedad cada vez más pragmática?

*El ruido* se inscribe en la etapa de madurez literaria de Emilia Pardo Bazán, cuando confluyen su dominio del realismo y naturalismo con una apertura a formas más reflexivas y simbolistas. El relato combina una **mirada psicológica y crítica** con una aguda sensibilidad modernista, y se sitúa en un espacio intermedio entre el realismo decimonónico y los nuevos discursos estéticos que privilegiaban la subjetividad, la tensión interior y la autonomía del arte.

La figura de **Camilo de Lelis**, poeta obsesionado por la forma y desdén de la realidad, representa una **encarnación del artista puro** que, en su afán de perfección, acaba devorado por su ideal. Esta obsesión por la forma, si bien propia del Romanticismo y del simbolismo, choca con el pragmatismo que Pardo Bazán observaba en la sociedad. La autora defendía un naturalismo con compromiso ético y social (como en *Los pazos de Ulloa* o *La Tribuna*). Pero en este relato, la progresiva alienación de Camilo ilustra los desafíos del proceso creativo y exhibe una crítica a las condiciones de posibilidad del arte en una sociedad que privilegia la eficiencia, el ruido y la utilidad. Pardo Bazán plantea una reflexión metatextual sobre **la fragilidad del espacio artístico** ante las exigencias del mundo moderno y sobre la dificultad de sostener una estética desligada del compromiso con lo real.

Este conflicto, en parte, la distancia de autores como Galdós —más centrado en la novela social— o Clarín —más crítico con las pasiones humanas—, y la acerca al **simbolismo europeo**, que hallaba en el arte un refugio frente a la vulgaridad del mundo. Sin embargo, la mirada crítica de Pardo Bazán no idealiza a Camilo, lo presenta como víctima de una exigencia desmedida que termina por disolver la frontera entre el arte y la locura.

02. ¿Qué recursos estilísticos utiliza la autora en este fragmento para caracterizar la «originalidad literaria» de Camilo de Lelis? Analice el uso de metáforas y comparaciones sensoriales (visuales, auditivas). ¿Cómo contribuye el léxico empleado a la comprensión de la psicología del personaje y a la crítica implícita que la autora pudiera estar planteando sobre este tipo de idealismo estético?

El fragmento recurre a una prosa de alto contenido sensorial y lírico, en la que destacan **metáforas visuales y auditivas** que reflejan la obsesión estética del protagonista: sus versos son «eslabones de primorosa cadena de esmalte» y su poesía suena como «agua corriente o arpas estremecidas por el viento». Estas imágenes, de un preciosismo casi sinestésico, caracterizan la escritura de Camilo y dan cuenta de su **carácter delicado, solitario y vulnerable**. La musicalidad de sus versos es presentada como una forma de resistencia frente al caos exterior, pero también como un intento inútil de aislar la belleza en un mundo ruidoso y hostil.

El léxico empleado —«premioso, exigente consigo mismo, idólatra de la forma pura»— describe a un personaje meticuloso hasta el extremo, incapaz de aceptar la imperfección del mundo o de sí mismo. Esta obsesión lo convierte

en un creador aislado, atrapado en una espiral de autoexigencia que, en lugar de liberarlo, lo asfixia. La descripción de su proceso creativo como una tarea casi religiosa —de «horas de reflexión» y «trabajo mnemotécnico»— supone **una crítica implícita al idealismo estético desmesurado**: la forma pura, sin conexión con la vida, puede volverse estéril e incluso destructiva.

03. ¿Qué simboliza la nubecilla mencionada al inicio del fragmento y cómo evoluciona este símbolo a lo largo del cuento? ¿Cómo se relaciona este símbolo, y la eventual invasión del ruido, con el tema central del relato sobre la vulnerabilidad de la creación artística? ¿De qué manera la elección de un elemento contribuye a la ironía trágica del cuento y a la reflexión sobre la relación entre el arte, el artista y el entorno?

La nubecilla que aparece al comienzo del fragmento funciona como **símbolo** del desequilibrio interno que terminará consumiéndolo al protagonista. Su diminutivo le confiere una apariencia inofensiva, casi poética, que acentúa su función de **presagio trágico**: lo que parece una molestia menor —una ligera interferencia— acabará por desencadenar el derrumbe total del personaje. Esta elección narrativa intensifica la ironía de que en el universo hipersensible de Camilo una grieta mínima se convierta en una amenaza total.

A medida que avanza el cuento, esa nubecilla se transforma en el **«ruido»** que invade todos los ámbitos de la vida del poeta, desde el bullicio de la ciudad hasta los murmullos de la naturaleza y, finalmente, el zumbido de su propia conciencia. Este ruido es **mucho más que un fenómeno acústico**, simboliza la imposibilidad de aislarse del mundo, la invasión de lo vulgar en el reino de lo sublime, el peso de lo real frente al sueño artístico. Así, el relato plantea una visión pesimista sobre la **vulnerabilidad de la creación estética**, desbordada por un entorno cada vez más hostil a la reflexión, al silencio y a la contemplación.

El hecho de que Camilo busque refugio en un manicomio y, más tarde, en la tumba, solo para descubrir que **ni la muerte le ofrece el silencio anhelado**, refuerza la dimensión alegórica del cuento. Su destino encarna **la derrota del idealismo estético** frente a un mundo moderno e implacable, y pone en cuestión la viabilidad de una sensibilidad artística que no acepte compromisos con la imperfección del vivir.